

Primera aproximación a la descripción prosódica de la zona central de Cantabria: enunciados con estructura sujeto-verbo-objeto¹

MARÍA VIEJO LUCIO-VILLEGAS
Universidad de Oviedo

1. Introducción

Este estudio se enmarca dentro del macroproyecto internacional AMPER, y más concretamente en AMPER-Cantabria, grupo de investigación dedicado a estudiar la estructura prosódica del castellano hablado en esta zona.

Son pocos los estudios realizados acerca de la entonación del castellano hablado en Cantabria (J.I. Puebla Gutiérrez, 2004, 2005) y en este trabajo pretendemos ahondar y profundizar en estas investigaciones utilizando los nuevos avances metodológicos.

Habiendo trabajado y estudiado las zonas de Asturias con el grupo AMPER-Astur, tenemos en cuenta las características geográficas y topográficas de Cantabria, puesto que no es posible deslindar del todo la entonación general cántabra de la vasca y asturiana (R. Menéndez Pidal, 1906 (2004)), sin olvidar la presión que ejerce Castilla desde el sur.

Así pues, tomando como referencia la clasificación dialectal de A. García Lomas (1966 (1999): 62-63), que divide la región cántabra en 7 zonas según sus rasgos etimológicos, fonéticos y morfosintácticos, nos hemos propuesto estudiar la zona 2 (centro).

Partiendo de una informante de la zona centro, mujer de entre 25-50 años, natural y residente en una localidad rural de la zona —Santillana del Mar—, el estudio ha sido realizado siguiendo la metodología de AMPER. Así pues, se ha manejado el corpus *ad hoc* compuesto de 54 secuencias con estructura SVO (véase anexo), cuyas palabras representan todos los esquemas acentuales posibles en castellano —agudas, llanas y esdrújulas—.

A continuación se describe la frecuencia fundamental de todas las secuencias, así como la intensidad y duración, valorando su relación con el acento léxico; todo ello con el fin de ubicar la entonación cántabra en el ámbito de las variedades lingüísticas del norte peninsular.

¹ Este trabajo ha sido financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (HUM2005-08282-C02-01).

2. Resultados

2.1. La frecuencia fundamental

2.1.1. Rasgos generales

A continuación describimos la evolución de la línea melódica en la zona estudiada. Para ello partimos de la figura 1, que representa la media de F_0 para los tres sintagmas que constituyen los enunciados con estructura sujeto-verbo-objeto, en función de su naturaleza acentual aguda, llana o esdrújula.

La primera caracterización de la curva de frecuencia fundamental viene marcada por la diferencia entonativa de los enunciados según la modalidad oracional —asertivas e interrogativas—, así como por la relación de la F_0 con el acento léxico.

En líneas generales, observamos que la altura tonal que presentan los enunciados interrogativos es superior a la que alcanzan las secuencias asertivas, si bien el rango tonal relativo es similar en las dos modalidades oracionales —6,09 st. en asertivas y 6,2 st. en interrogativas—.

La trayectoria que dibuja la curva en el primer acento resulta análoga en ambas modalidades, aunque se observan ligeras variaciones en la línea melódica según la estructura acentual de las palabras. Las secuencias comienzan en un tono bajo y a partir de la sílaba 2 inician un ascenso progresivo hasta la primera cima tonal, que se produce, en términos generales, en la sílaba postónica de éste (F. J. Zamora Salamanca *et al.* 2007 y A. Elejabeitia *et al.* 2005).

A partir del segundo acento —siempre paroxítono—, la curva melódica sigue una trayectoria diferente en las dos modalidades. Los enunciados asertivos inician un leve descenso hasta alcanzar el valle en la sílaba tónica del segundo acento. Tras este valle, la curva experimenta un nuevo ascenso que culmina en la sílaba postónica del verbo, coincidiendo con el límite de palabra y la frontera verbo-objeto. A partir de este punto, se inicia el tonema descendente hasta el final del enunciado, independientemente de la estructura acentual de las palabras que conforman el objeto. Sin embargo, las secuencias interrogativas carecen de pico tonal asociado al segundo acento léxico; así, tras la cima tonal del primer acento, inician un descenso hasta la tónica del último sintagma, a partir del cual inician la trayectoria ascendente que caracteriza a las interrogativas absolutas de la entonación del español estándar (T. Navarro Tomás, 1944 (1974) : 97-129).

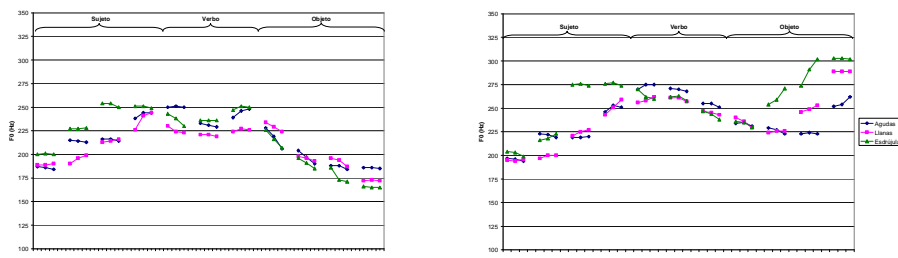


Fig. 1. Evolución de F_0 en asertivas e interrogativas.

2.1.2. Frecuencia fundamental y acento léxico

Como sabemos, la estructura acentual de los sintagmas que componen la secuencia es una de las variables que incide en la evolución de la F_0 , así como su posición tónica o átona en la línea temporal de la misma. Partiendo de la figura 1, describimos el comportamiento entonativo de las tres palabras integrantes de los enunciados en función de su naturaleza aguda, llana y esdrújula, con el fin de estudiar la relación entre acento léxico y acento tonal.

Con respecto al primer grupo acentual, se confirma la existencia de posrealización de una sílaba del pico en el primer acento léxico, puesto que en ambas modalidades la línea melódica adquiere su tono máximo en la sílaba postónica —sílaba 5 en agudas, 4 en llanas y 3 en esdrújulas—. Como se observa en los gráficos, esta primera cima tonal es más alta en las secuencias interrogativas —entre 6 y 5 st.— que en las asertivas —entre 4 y 5 st. .

A partir del segundo grupo acentual, constatamos que la trayectoria de la curva melódica difiere en función de la modalidad oracional. Así pues, tras el valle en la tónica —que alcanza entre 1,5 y 1,8 st.—, las secuencias asertivas presentan una nueva prominencia en la sílaba postónica del verbo —de 1,1 st. . Asimismo, se confirma también la existencia de posrealización de una sílaba del pico en el segundo sintagma, en tanto que las secuencias interrogativas presentan desacentuación sistemática del segundo acento léxico, puesto que comienzan a descender progresivamente en las primeras sílabas del verbo.

En cuanto al tercer acento, los enunciados asertivos mantienen la trayectoria descendente —más acusada en esdrújulas (7,2 st.), que en agudas (5 st.) y llanas (3,8 st.)— hasta el final del enunciado, donde se alcanzan los valores frecuenciales más bajos. Por el contrario, las secuencias interrogativas presentan un suave declive hasta la sílaba tónica del tercer

acento —sílabas 9 en esdrújulas, 10 en llanas y 11 en agudas—, momento a partir del cual inician un ascenso del tono hasta el término de la secuencia. Esta subida tonal es superior en el caso de las esdrújulas (4, 7 st.), seguida de llanas (4,4 st.) y de agudas (2,7 st.), dado que el tonema ascendente se inicia en lugares diferentes del objeto.

2.2 Análisis de la intensidad

2.2.1. Rasgos generales

La intensidad es otro de los rasgos acústicos que caracterizan la prosodia de una lengua. Así pues, se realiza la descripción de este parámetro atendiendo a dos aspectos que hemos considerado fundamentales para la caracterización de esta variedad lingüística: la evolución global de la intensidad a lo largo de la secuencia en las dos modalidades oracionales y su relación con el acento léxico.

En líneas generales, la distribución de la energía en ambas modalidades parece similar, aunque se observan máximos valores y mayor mantenimiento de la intensidad en la modalidad interrogativa.

Por otra parte, se confirma que los mayores valores de energía se registran en el primer grupo acentual. Todas las secuencias se inician con una energía media-alta y experimentan un ascenso a lo largo del primer acento, así como de forma general, disminuyen de energía en la última sílaba del sintagma.

En el segundo y tercer acento, la evolución de la intensidad difiere según la modalidad oracional. Las secuencias asertivas disminuyen gradualmente su energía en el desarrollo posterior de la curva, en tanto que las asertivas mantienen estable la intensidad desde la primera sílaba del tercer acento.

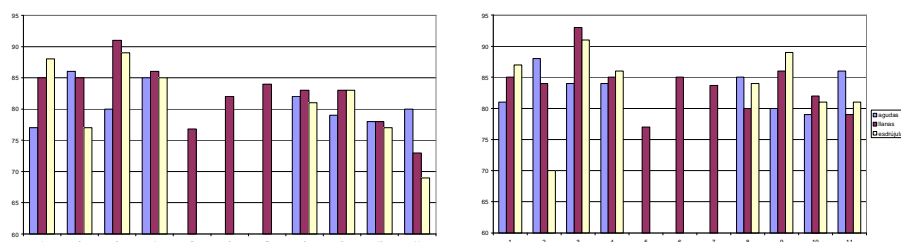


Fig. 2. Evolución de la intensidad en asertivas e interrogativas

2.2.2. Intensidad y acento léxico

Atendemos ahora a la evolución de la intensidad en función de la estructura acentual de los sintagmas integrantes. En términos generales, no parece que la intensidad vaya ligada al acento léxico. Sin embargo, existe una posición fija de máxima energía en el primer y tercer sintagma de las secuencias —sílabas 3 y 2 en el primero y sílabas 9 y 8 en el segundo—, de manera que, en ocasiones, coincide con la sílaba tónica. En los casos en los que no se aprecia tal relación, la tónica es la segunda sílaba más intensa de cada palabra.

Las secuencias con sujeto agudo incrementan su energía en la sílaba 2, aunque apreciamos el segundo pico de intensidad en la sílaba tónica del sintagma. Sin embargo, los enunciados de comienzo esdrújulo y llano retrasan los picos máximos de intensidad a la sílaba 3 del sujeto, que en el caso de las llanas coincide con la tónica (F. J. Zamora Salamanca *et al.* 2007).

Respecto al segundo acento, se observa que en los enunciados asertivos, el pico de intensidad se sitúa en la postónica del verbo, en tanto que los interrogativos muestran mayor energía en la vocal tónica de éste, por lo que se establece claramente una relación entre máxima intensidad y acento léxico.

En términos generales, en el tercer sintagma la intensidad no parece vinculada al acento léxico. Únicamente las secuencias con final esdrújulo registran valores más elevados de energía en la sílaba tónica. Por otra parte, las secuencias con final agudo y llano alcanzan máxima intensidad en las sílabas 8 y 9 respectivamente, volviendo a encontrar los segundos picos de intensidad en las sílabas tónicas de ambas.

3. Análisis de la duración

3.1. Evolución global

La duración es otro de los parámetros que debe ser analizado en la caracterización de la prosodia de cualquier variedad lingüística.

Cabe señalar que la duración en este caso presenta un comportamiento peculiar, puesto que en la mayor parte de las variedades lingüísticas existe una tendencia generalizada a que la última sílaba de los enunciados sea siempre la más larga (F. J. Zamora Salamanca *et al.* 2007, y A. Elejabeitia *et al.* 2005). En nuestro caso observamos que esta peculiaridad puede deberse a la velocidad de elocución con la que la informante pronuncia los enunciados.

En líneas generales, se manifiesta un comportamiento similar de la duración en ambas modalidades oracionales, si bien apreciamos vocales más largas en los enunciados de la modalidad interrogativa, con variaciones que dependen de la estructura acentual de las palabras que integran las secuencias.

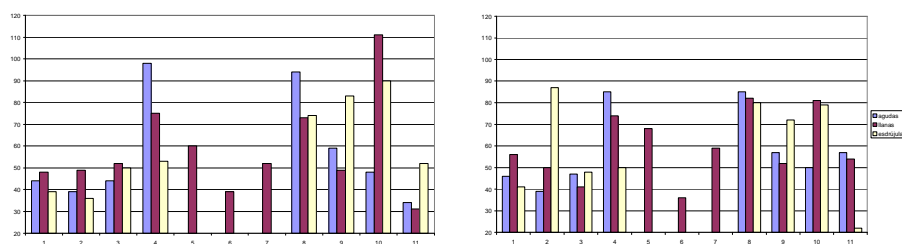


Fig. 3. Evolución de la duración en asertivas e interrogativas

3.2. Duración y acento léxico

Otro rasgo a tener en cuenta es la relación existente entre la duración de las vocales y el acento léxico.

Como se aprecia en la figura 3, en términos generales no se puede afirmar que este parámetro se relacione con el acento léxico en esta variedad lingüística, puesto que la sílaba de mayor duración coincide con la tónica en escasas ocasiones.

Por otra parte, observamos que los valores más elevados de duración se dan, en términos generales, en una posición fija en los tres acentos, con independencia del acento léxico.

Con respecto al primer grupo acentual, se aprecia mayor coincidencia entre sílabas acentuadas y máximos valores de duración, si bien existe cierta tendencia a que los máximos valores de duración coincidan con la sílaba cuarta, en la frontera sintáctica sujeto-verbo. Así, hay coincidencia con la tónica en las agudas —sílaba 4— y en las esdrújulas —sílaba 3—, en tanto que las llanas presentan también máximos valores de duración en la última sílaba del sintagma —sílaba 4.

Sin embargo, en el segundo y tercer grupo acentual no existe relación entre la sílaba tónica y los valores más elevados de duración. Así, en el verbo —siempre llano— la pretónica del verbo es siempre la sílaba más larga.

En cuanto al tercer grupo acentual, se confirma que en las asertivas se registran los máximos valores de duración en la primera sílaba del sintagma, mientras que en las interrogativas la vocal más larga continúa siendo la

sílaba 8 en las agudas y la 10 en llanas y esdrújulas — coincidiendo con la tónica de las llanas .

4. Conclusiones

Como sabemos, Santillana del Mar es una localidad del centro de Cantabria que se encuentra fuertemente castellanizada, dado que su patrimonio cultural es fuente de gran atracción turística. Los resultados obtenidos tras el análisis prosódico de nuestra informante ofrecen el patrón entonativo del español estándar en ambas modalidades.

Se observa que la línea de F_0 presenta regularidades en los tres grupos acentuales, no solo a la hora de discriminar modalidades, sino también en su relación con el acento léxico. De este modo, constatamos un tonema descendente en la línea melódica de los enunciados asertivos y ascendente en los interrogativos. En cuanto a su relación con el acento léxico, se confirma una clara tendencia a la posrealización de los picos: las asertivas presentan dos prominencias tonales asociadas al primer y segundo acento, así como un descenso progresivo hasta el final de la secuencia —desacentuación del tercer sintagma—. En cambio, las interrogativas solamente presentan la cima tonal asociada a la primera palabra, a la que sigue un descenso progresivo hasta el inicio del tonema ascendente en la tónica del objeto —desacentuación del verbo—.

Los parámetros de intensidad y duración no presentan un comportamiento sistemático que nos permita diferenciar la modalidad; tampoco podemos confirmar la existencia de relación con el acento léxico. Por el contrario, los valores máximos tienden a ocupar una posición fija, similar en ambas modalidades para ambos parámetros

En cuanto a la distribución de energía, se observa que los segundos valores más elevados se sitúan en la sílaba tónica de cada palabra. Sin embargo, el segundo sintagma —siempre llano (verbo) — ofrece mayor variabilidad.

La duración presenta pocas regularidades, comportamiento que achacamos a la gran velocidad elocutiva con la que la informante pronuncia las palabras.

5. Bibliografía

ELEJABEITIA, ANA; A. IRIBAR Y R. MIREN PAGOLA (2005): «Notas sobre la prosodia del castellano en Bizkaia», *Estudios de Fonética Experimental*, XIV, pp.247-272.

GARCÍA LOMAS, A. (1966): *El lenguaje de la Cantabria montañesa*, reedición de Ediciones Estudio, Santander, 1999, pp. 62-63.

- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1906): *El dialecto leonés*, León, El Búho Viajero, 2004.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1944): *Manual de entonación española*, Madrid, Guadarrama, 1974.
- PUEBLA GUTIÉRREZ, J.I. (2004): «Entonación cántabra» en Altamira: Revista del Centro de Estudios Montañeses, nº66, pp. 237-262.
- PUEBLA GUTIÉRREZ, J.I. (2005): «Entonación en el Valle del Pas (Cantabria): aproximación sociolingüística», *Perspectivas interdisciplinarias de la lingüística aplicada*/ coord. por María Luisa Carrió Pastor, Vol. 3, 2005, pp.265-274.
- ZAMORA SALAMANCA, F. J., M. CARRERA DE LA RED Y M. M. MELÉNDEZ MATÍAS (2007): «Aproximación a la prosodia del habla urbana de Salamanca (en contraste con la de Valladolid) » en *La prosodia en el ámbito lingüístico románico*, DORTA J., Y B. HERNÁNDEZ (eds.), La página Ediciones S.L., pp. 179-202.

6. Anexo

Corpus *ad hoc* (AMPER): enunciados con estructura SVO

El saxofón se toca con obsesión
El saxofón se toca con paciencia
El saxofón se toca con pánico

La guitarra se toca con obsesión
La guitarra se toca con paciencia
La guitarra se toca con pánico

La cítara se toca con obsesión
La cítara se toca con paciencia
La cítara se toca con pánico